

Santiago, Viernes 21 de Agosto de 1964

BIBLIOTECA NACIONAL

CATON "EL CENSOR"



Las gentes que bucean cultura, desde el kindergarten aprenden una frase clave que les será muy útil durante los doce años de colegio: "¿Puedo ir a las castañas?".

Su ignorancia les haría correr el riesgo de reventar.

En consecuencia, la simple inocencia es la clave de toda la cultura occidental.

Pero resulta que en nuestra ciudad, una vez salidos del colegio, la cosa cambia.

En casi ninguna parte hay servicios higiénicos públicos.

Hay uno en el Parque Forestal, en el Departamento de Ases y Jardines; otro en el Gran Bretaña. Este es muy inútil porque está cerrado.

También hay uno en la Estación Central, donde por unos cuantos pesos se puede encontrar algún desahogo.

El problema de las mujeres es realmente mucho peor que el de los hombres.

Nosotros podemos solucionar la urgencia "por lavarnos las manos", entrando a una cantina o a una Fuente de Soda.

De ambas clases de negocios, hay por montones y en todas partes.

Los hay tantos que sin tenerse en ninguna parte dos tragos, se puede recorrer toda la Alameda, con un consumo de 1.000 maltas o plischer, a lo cual se podrían agregar cuarenta usinas de vino tinto del ordinario.

Pero, las pobres mujeres no pueden por lo general, entrar a las bares solas.

También no es bien visto que se pisen llenando de plischer y de "malhoras", como dicen las solistas.

El establecimiento de Veepasianas, como se llaman, sería tal vez más útil para la mujer media santiaguina que el derecho a voto.

La cosa ha llegado hasta tal punto que se ha hecho últimamente en la radio un programa llamado a la ciudadanía.

Lo hizo un señor que vive en pleno Siglo XIX, non su perita.

Dijo que en la Biblioteca Nacional, sede madre de todas las bibliotecas, archivos y museos, los servicios higiénicos eran muy escasos.

Así es.

Los hay en el Pabellón Moneda, pero están cerrados.

Tampoco están siempre muy limpios, por el uso que de ellos hacen los viejitos ciegos y las "canaxeras" que van al "Gurizer" y a los lats.

Y, hay un "bano" entre la Sala Medina y la Barro Arana, el que, como es natural, es sólo para el uso del Director y nadie se atrevería a meterse ahí, so pena de ser los estallidos del Olimpo.

Para los lectores, la cosa no es problema puesto que no los hay.

Lo cierto es para los empleados que deben ir a la "placenta" del frente a cumplir tan humanas necesidades.

De esta manera, el señor Director, además de los libros, tiene el monopolio del uso del retrete.

LIBROS Y LIBRACOS

"MI Hija PIA".—Que ya sepa, estamos en el segunda libro del talentoso abogado Mario Arnello Rocco. Los dos son de poesía. El primero se puede considerar como un ensayo; este, como una obra definitiva y valerosa.

No es Mario Arnello un intelectual de café, de esos que creen que la batalla de la literatura se gana en las cantinas hablando tonterías y tomando vino ordinario.

No es de los que se acurpan entre toreros, bajo diversas máscaras y títulos.

No es tampoco de los que pasan los días en asociaciones y sindicatos, levantando el ánimo unos a otros, y encontrándose mizcanudas y valerosos, de los dientes para afuera, se entiende.

No es tampoco de los que llenan páginas de trabuchidades y de figuras que nadie entiende por la sencilla razón de que tras la palabrería hueca, no hay nada que entender.

Triple cosa esa, de esos lietosos latsos de que hablamos.



¿A donde
va
VICENTE?

Catón, "el censor" [artículo].

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1964

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Catón, "el censor" [artículo].

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa